



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/38/535
S/16089

27 octubre 1983

ESPAÑOL

ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo octavo período de sesiones

Temas 66 y 142 del programa

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

LA SITUACION EN CENTROAMERICA: AMENAZAS A LA PAZ

Y SEGURIDAD INTERNACIONALES E INICIATIVAS DE PAZ

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo octavo año

Carta de fecha 6 de octubre de 1983 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de la Declaración del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de 25 de octubre de 1983.

Ruego a usted, Señor Secretario General, distribuir el texto de la Declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 66 y 142 del programa, y del Consejo de Seguridad.

O. TROYANOVSKY

Anexo

Declaración del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Como resultado de los actos agresivos de los Estados Unidos se ha creado una grave amenaza a la soberanía y seguridad de la República de Nicaragua y se ha agravado la situación en toda Centroamérica. En territorio nicaraquíense se abalanzan miles de mercenarios profesionales que asesinan a habitantes pacíficos, realizan actos de sabotaje en empresas y tratan por todos los medios de paralizar la vida pacífica del país. Son entrenados en bases estadounidenses y armados con armas de los Estados Unidos. Sus actos son directamente dirigidos y coordinados por la Agencia Central de Inteligencia y otros servicios especiales de los Estados Unidos.

Washington no se limita a utilizar a la escoria contrarrevolucionaria que se presenta como el escalón de avanzada de las fuerzas intervencionistas. Se amenaza al pueblo de Nicaragua con una invasión directa de tropas estadounidenses. En el litoral de Nicaragua sobre los océanos Pacífico y Atlántico el Pentágono ha concentrado decenas de buques de guerra, y a la vecina Honduras, bajo pretexto de instrucción, son trasladados importantes contingentes militares del ejército estadounidense que prestan apoyo directo a las formaciones bandoleras.

Los representantes oficiales de los Estados Unidos no ocultan que se está librando una verdadera guerra contra Nicaragua, cuyo objetivo es derrocar al Gobierno legítimo de este Estado soberano, y forzar al pueblo nicaraquíense a que abandone la vía de desarrollo que ha escogido y se someta a los dictados de los Estados Unidos.

El Gobierno de los Estados Unidos no sólo inspira y presta apoyo material a los actos subversivos contra Nicaragua de otros países sino que en efecto ahora tales actos han pasado a ser parte de su política. La reciente declaración del Presidente Reagan sobre el "derecho" a realizar tales operaciones contra países independientes fue estimada incluso en los propios Estados Unidos como una orden de llevar a cabo una política de "terrorismo de Estado".

Nos hallamos en presencia de un desafío directo a todos los Estados que en repetidas ocasiones han censurado y rechazado de consuno la política de injerencia en los asuntos de países y pueblos soberanos, y ante la cínica pretensión hegemónica de instaurar la arbitrariedad y la ilegalidad en los asuntos internacionales. La política y los actos prácticos de Washington constituye una desembozada violación de los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las disposiciones del Acta Final de Helsinki.

El ejemplo de Nicaragua demuestra claramente qué valor tiene la palabrería de Washington sobre la libertad, la democracia y los derechos humanos, y cuáles son las normas morales por las que se guían en la realidad. A cualquier persona no predispuesta de antemano queda en claro que la libertad, la democracia y los derechos humanos terminan para el actual Gobierno de los Estados Unidos ahí donde los pueblos se libran de los grillos de la explotación imperialista y emprenden un rumbo de desarrollo auténticamente independiente.

El colmo de la hipocresía es el intento de presentar la situación como si el Gobierno de los Estados Unidos propugnase un arreglo político en Centroamérica. A decir verdad dicho Gobierno sabotea los esfuerzos constructivos de Nicaragua y de otros países latinoamericanos y con sus actos prácticos demuestra la falta de interés en una solución política de los problemas de esa región.

Los actos de los Estados Unidos para con Nicaragua son un crimen contra el pueblo nicaraquense y son una amenaza directa a la seguridad y soberanía de todos los Estados de América Latina, un intento de arrojarse por la fuerza el derecho de determinar qué sistema debe regir en tal o cual país o qué política exterior le conviene llevar a cabo.

Todos los amantes de la paz y la libertad deben alzar la voz en apoyo de la justa causa de Nicaragua, redoblar los esfuerzos para eliminar la tirantez en la región de Centroamérica y frustrar los peligrosos planes de Washington.

El Gobierno de la URSS condena enérgicamente la política agresiva de los Estados Unidos para con Nicaragua y declara la invariable solidaridad del pueblo soviético con la justa lucha del pueblo nicaraquense por un desarrollo libre e independiente de su propia elección. Debe ponerse fin a la intervención en los asuntos de Nicaragua.